

MESA 3

Lo que no cesa de no escribirse,  
el cartel del pase

+1: ESTHELA SOLANO-SUÁREZ



## Consideraciones sobre el secretario del pase

GUY BRIOLE

Querría aportar algunos elementos para una reflexión sobre el «Secretario del pase», tal como está contemplado en el Reglamento del dispositivo del pase en la ELP.

Hace ya ocho años que los cuatro Cáteles del pase que se han sucedido funcionan según la modalidad que elegimos: el Secretario del pase forma parte del Cártel.

Nuestra elección se hizo tras la iniciativa de Jacques-Alain Miller, tomada después de la Jornadas de la ECF en 2009. Los dos Cáteles del pase de la ECF se fusionaron en la Comisión del pase. En esta Comisión se incluyó al Secretario del pase, limitada esa responsabilidad a una persona. Este Secretario desarrolla las tareas habituales de sus funciones y es miembro de la Comisión; es una de las 9 personas que componen la Comisión de la ECF. Entonces, en la ELP, pensamos que era pertinente incluirlo en el Cártel en el que es una de las cinco personas que lo constituyen.

De la experiencia que tengo de la Comisión de la ECF, el Secretario informaba brevemente, ante la Comisión reunida, de las coordenadas de la demanda de pase. Después de haber escuchado a los pasadores, la discusión se centraba más bien comenzando por los otros miembros; la Secretaría ya había escuchado —debido a sus funciones— al pasante y su intervención se hacía, en este momento, más bien discreta, salvo si había un punto decisivo que había escapado.

### Una oreja virgen

Si Lacan, en la puesta en marcha del dispositivo del pase, creó la función de pasador para que sea el relevo del pasante hacia el Cá-

tel del pase es porque quería evitar absolutamente la presentación directa del pasante frente al Jurado. Vemos bien ahí la dimensión de limitación de los efectos imaginarios donde lo patético podría marcar el paso sobre el testimonio. Respecto a este testimonio, escribe Lacan que los pasantes «sabrán acoger desde la frescura misma de su propio pasado será de esos que jamás recoge ningún jurado de confirmación».<sup>57</sup> Una manera precisa de subrayar la importancia decisiva de la *frescura del que escucha*. Esta es una de las condiciones de la sorpresa, del efecto contingente de la transmisión que permite captar tanto lo inesperado como lo inédito. Es uno de los puntos que, en la prisa de decidir si hay pase o no, se subraya a menudo, es ahora *hic et nunc*. Y, sin embargo, no se concibe sin una discusión en profundidad.

Entonces, qué decir de la escucha de la «novedad» por el Secretario que, aunque no ha escuchado toda la transmisión hecha a los pasadores, sabe de las aristas vivas del contenido de ese pase. Sin reducir la cuestión al número, podemos igualmente convenir que uno de los 9 ya sabe, es decir, 8 primeros oyentes no tienen la misma incidencia que uno sobre cinco. ¡Es para pensarlo! Nuestros colegas de la EBP parecen haber considerado este punto de una manera astuta: el Cártel es de cinco más el Secretario, es decir 6 en total: la estructura de cinco del Cártel se conserva.

### Fluidez

Una de las ideas al integrar al Secretario en los cinco era hacer más fluidos los lazos entre el Secretario y el Cártel. ¿Podemos decir que lo hemos logrado para con los cuatro Cárteles? ¿En lo que concierne a los pasadores, han tenido lugar discusiones en los cárteles sobre su número, su designación, su calidad, su validez, la eventual retirada de la lista? Hemos podido pensar en modalidades de sorteo que necesitan una adaptación: ¿razones geográficas, temporales o de disponibilidad? ¿La comunicación de la respuesta elaborada por el Cártel a los pasantes, ha encontrado dificultades? ¿En este caso, el

---

<sup>57</sup> Lacan, Jacques: «Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela», en *Otros escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 274.

hecho de estar en el Cártel facilita una respuesta más precisa? ¿Ha incitado a los pasantes a querer hablar con el Secretario —que los había recibido inicialmente— más que con el Más uno?

Comprendemos, con el despliegue de esta serie de preguntas, que el lugar del Secretario es, al menos quizás, más que cualquier otro, el de la precisión y de la buena respuesta a todas las situaciones. Es, como se dice, un lugar y una función *sensible*.

Desde la convocatoria, en marzo de 2015, del segundo Colegio del pase, han transcurrido cuatro años, es decir, el tiempo de dos Cárteles. Quizás sería pertinente convocar de nuevo el Colegio; sobre este punto y otros muchos.

### En intención

Por último, en todas las Escuelas de la AMP, se habla mucho del Cártel del pase, es inevitable. Ello concentra muchas proyecciones. El Cártel del pase no es un lugar de poder, sino más bien, de humildad, en el que se debe saber callar sobre lo que se escucha. Pero, hay otra vertiente que es en la que se espera que el Cártel del pase *diga*, esto es, que haga enseñanza, a partir del conjunto de los testimonios que ha escuchado, de lo que ha podido despejar de los avances del psicoanálisis y, a veces también, de sus impasses.



### CONVERSACIÓN

**ESTHELA SOLANO:** El dispositivo del pase propiamente dicho funciona hoy de la manera en que Guy lo ha descrito, pero no funcionó siempre así. En la Escuela Freudiana de París la comisión del pase no estaba constituida en un cártel, se trataba del jurado del pase del cual Lacan formaba parte. De acuerdo con lo que me parece haber comprendido no había permutación, ese jurado nombraba AE y pero éstos no hicieron nunca una presentación de testimonio publica en el seno de la EFP. El jurado mismo jamás abría la boca en tanto tal, de manera tal que el espacio del pase en aquella época era: ¡uh!, un misterio. ¿Qué pasa? ¿Qué pasa ahí en ese lugar? Hubo jornadas

sobre el pase, pero aun en las jornadas sobre el pase no había una distinción entre aquellos que tomaban la palabra: si lo hacían a título de AE, como miembro del jurado o como miembro de la Escuela. Lacan comenzaba a manifestarse descontento con respecto al funcionamiento del pase y el impase del pase lo llevó a la disolución. Ante ese impase del pase en la nueva Escuela, en la École de la Cause Freudienne, podemos decir con seguridad que Jacques-Alain Miller, repensando el dispositivo del pase, encontró una solución.

Primer punto: no sería un jurado petrificado y permanente, la estructura tendría un carácter sometido a la permutación, lo cual cambia absolutamente la perspectiva.

Segundo punto: contaría también con un secretariado el cual en una primera época, estaba compuesto por tres miembros.

Tercer punto: los AE nominados son solicitados por la Escuela a realizar una enseñanza exponiendo el testimonio de su recorrido, de su experiencia analítica, y la conclusión de esta. La apuesta es hacer de lo más singular de cada uno un «bien común», es decir transmitir lo incomparable de cada experiencia de análisis a los demás.

Y así fue cómo el AE se transformó en el trabajador número uno de la Escuela. Trabajador *agalámico*, podemos decir, durante un periodo corto, ya que la función del AE en la Escuela no es permanente. Durante una época Jacques-Alain Miller se interrogó acerca de si el de AE es un título que tendría un carácter de permanente o si se le atribuía un carácter transitorio. Ante esa pregunta la Escuela hizo escuchar mayoritariamente que no querían un AE permanente. Lo hicieron teniendo en cuenta una expresión de Lacan: «para que no se incrusten en una casta». No hay casta de los AE.

A pesar de estos puntos decisivos, de estas invenciones decisivas en el dispositivo, como Guy Briole lo recuerda, llegó un momento en que se produce un cambio a nivel del dispositivo como tal. Y no se produce por azar ni por capricho, se produce como una nueva solución ante una nueva crisis de trabajo en el ámbito del pase. Siempre que hubo una crisis en la Escuela —lo tratamos, con el tiempo—, esta se engendró alrededor del núcleo del pase, es decir, el núcleo es el de siempre, el que convoca el real en juego en la formación de los analistas. La nueva formalización del dispositivo en la ECF consistió

en fusionar los dos cárteles en una comisión, la comisión del pase. Por otra parte una sola persona asume las funciones del secretariado del pase, la cual formara parte también de la comisión del pase, asistiendo a las reuniones de trabajo y elaboración. A este respecto Guy señala la diferencia de posición subjetiva entre los miembros de la comisión que van a escuchar por primera vez el testimonio a través de los pasantes y la persona que, en tanto miembro del secretariado, recibió al candidato que formuló una demanda de pase. Dicho miembro del secretariado tuvo entrevistas —una entrevista o varias— para evaluar, considerar, saber si es pertinente, o no, que tal persona se introduzca en el dispositivo, si es demasiado pronto, etc.

Pero claro, la persona que ya escuchó en vivo y en directo al candidato está en una posición diferente de los miembros de la comisión que no escucharon directamente al candidato y que han escuchado al testimonio de los pasantes. Con respecto a esto, Guy hace surgir una pregunta. A través del texto presentado por Guy Briole y de la pregunta que él formula, debemos indicar que ésta concierne el dispositivo del pase no en el ámbito de la Escuela de la Causa Freudiana sino el de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, donde, si he comprendido bien, no funciona una comisión sino un cártel compuesto por cuatro miembros, al cual se le suma el secretario del pase.

**GUY BRIOLE:** El secretario es uno de los cuatro del cártel, y hay además el más uno.

**ESTHELA SOLANO:** ¡Ah! ¡De acuerdo! Esa era mi pregunta. ¿Había un más uno o no había un más uno? Hay un más uno. Entonces son cuatro, más uno. De los cuatro hay uno que a nivel de lo que podríamos llamar una temporalidad subjetiva, estaría aventajado con respecto a los otros puesto que recibió y escucho al pasante en el momento en que éste formula su demanda de pase.

**MARTA SERRA, DESDE LA SALA:** Entre los cuatro miembros del cártel se incluye el secretario del cártel.

**GUY BRIOLE:** Pero Esthela está ya en el paso siguiente, diciendo la posición singular del que está ocupando el lugar del secretario.

**ESTHELA SOLANO:** ¡Claro! es la pregunta que hace surgir Guy. Entre los miembros del cártel, aquél que ha sido elegido como el que va a ocupar la función de secretario —a ver si lo entiendo, no

sabía que funcionaba así— cuando se escucha a los pasadores el que es miembro del cártel y también es secretario del pase tendría un tiempo de ventaja sobre los otros, porque ha escuchado al pasante y ha escuchado cuales son las razones que argumentan su pedido de pase, lo cual permite de hacerse una idea del recorrido del pasante. Recorrido que los otros tres y el más uno, no conocen. Ahí es donde yo creo haber escuchado que Guy se pregunta si no habría un desequilibrio que podría ser compensado con uno en más.

**GUY BRIOLE:** Son cuestiones que abro. Cada uno de los cárteles lo hemos arreglado lo mejor que hemos podido. Pero me pregunto si no sería mejor la idea, por ejemplo, de la Escuela Brasileña de Psicoanálisis. En la EBP hay el cártel del pase y el secretario es uno además de los cinco, el sexto entonces, pero él participa, va a las reuniones del cártel del pase, está un poco para decir algunos puntos que han hecho dejarlo entrar en el dispositivo y después trabaja en el cártel. Si hay algunas cosas que precisar puede intervenir también, pero, precisamente, no interviene en la decisión de nombrar o no nombrar.

**ESTHELA SOLANO:** ¡Bien, empezamos bien! Aunque nos encantaría proseguir la discusión tenemos que esperar la presentación de los otros trabajos.

Hay otro punto también que ha señalado Guy que me interesa. Es sobre todo la cuestión del colegio del pase y de la enseñanza de los miembros de la comisión o de los miembros del cártel. Gran tema.

**GUY BRIOLE:** Solo una cuestión sobre este punto. Además de todo lo que ha dicho Esthela, decir que también hubo una segunda crisis en la ECF. En relación, precisamente, con el cártel del pase. Finalmente, la gran crisis de la Escuela que llevó en 1998 con la gran ruptura de la Escuela, se inició en el cártel del pase. A los cárteles del pase si los dejamos funcionar, y todos estamos contentos con su funcionamiento, también hay que ver lo que pasa.

**ESTHELA SOLANO:** ¿Cómo vemos lo que pasa?

**GUY BRIOLE:** Como se hizo en París, hubo algunas personas que subrayaron algunos puntos que tenían que ver con los cárteles del pase y también con cosas que pasaron en la Escuela.

**ESTHELA SOLANO:** Sí, son momentos de crisis que en vez de



taparlos los tratamos siguiendo la estrategia y la orientación de Jacques-Alain Miller que siempre fue la de «a cielo abierto»: ¡conversemos, que se diga! Porque, justamente, cuando se dice, cuando se expone, ahí se pueden localizar los puntos de quiebre, los puntos de imposibilidad y los puntos de obstáculo.

Bien, si Miquel tiene algo muy preciso y urgente para decir, le damos la palabra ahora, si no continuamos.

**MIQUEL BASSOLS:** Es preciso, pero no es urgente.

*(risas)*

Bien, muchas gracias. Seguimos con este tema que se presenta como absolutamente apasionante. *(risas)* Y ahora vamos a escuchar a Santiago Castellanos, psicoanalista en Madrid, que va a hablar bajo el título de «Lo que no cesa de no escribirse».

TRANSCRIPCIÓN Marta Berenguer

## Lo que no cesa de no escribirse

SANTIAGO CASTELLANOS

Buenas tardes a todos. Agradezco, en primer lugar, a los responsables de la organización del encuentro la invitación para trabajar esta tarde en esta secuencia.

Les presento un trabajo que es un comentario sobre mi experiencia de trabajo en el cártel, desde un ángulo un poco distinto a lo que ha propuesto Guy. Son textos diversos lo que nos permitirá hacer una conversación de más aspectos.

Participé en el cártel del pase D9 de 2013 a 2015. Las entrevistas con los pasadores fueron ágiles y orientadas a poder atrapar algo en el decir del pasante, transmitido por los pasadores, que nos diera un índice de lo incurable del síntoma y del advenimiento del deseo del analista. Se trata de que el cártel pueda recibir una enseñanza y hacer la apuesta para que después, en el caso de que haya una nominación, pueda ser transmitida a la comunidad analítica.

El cártel se reunía sin un programa de trabajo previo, sin calendario prefijado, solamente conocíamos que nuestra función comenzaba a partir de su constitución y finalizaba dos años después cuando se constituyera un nuevo cártel del pase. Cada encuentro fue diferente a los previos y a los que vendrían después. Se trataba de escuchar a los pasadores, de preguntarles por lo que había sucedido en las entrevistas y dejarse sorprender por cada caso. La experiencia del cártel no conoce reglas porque no hay una doctrina del final del análisis, solamente una orientación ética en la que estamos advertidos de que cada caso es diferente y de que finalmente hay que dar una respuesta. En cada viaje uno no sabe con lo que se va a encontrar.

El pase en la dimensión del *sinthome* conlleva, además de una cierta formalización de la experiencia analítica, una reducción

extrema del análisis y la transmisión a través de la enunciación de una experiencia de satisfacción. Esta experiencia no es solamente del orden del saber sino que afecta al cuerpo y eso debe de resonar en el mismo dispositivo del pase, en sus diferentes momentos.

Cuando la enunciación no está sostenida solamente en la cadena del sentido y el enunciado de lo que se transmite despeja los amores con la «verdad mentirosa» se produce un efecto en el que el relieve de lo real se vislumbra y produce satisfacción.

Dicho de otra manera, lo que no cesa de no escribirse puede ser transmitido en una enunciación singular y se atrapa o no se atrapa.

Se trata de un decir de pase que es un índice del deseo del analista, un deseo que no es sin restos sintomáticos, que permite dar cuenta del propio *sinthome*, sea o no nombrado explícitamente, y que hace al estilo y la singularidad de cada pasante.

Más allá del atravesamiento del fantasma queda el goce ignorado que vela su pantalla. Poder dar cuenta de esa modalidad de goce singular y de los trozos de real que alimentan ese funcionamiento es imprescindible en la perspectiva del *sinthome*.

Se trata de cómo de ese modo de gozar se puede obtener una satisfacción nueva. Lacan lo subraya en 1976 al poner el énfasis en la satisfacción.

En mi opinión la transmisión que se espera de esa experiencia, en el recorrido de ese litoral entre lo real y lo simbólico no es del lado de la «felicidad» como pude escuchar en algunos pases, sino de los efectos que lo incurable del síntoma pueden producir o de los desplazamientos de la vertiente mortificante del goce. A veces las elaboraciones teóricas introducían una opacidad que impedía captar los efectos de la experiencia de un análisis desde el punto de vista de la satisfacción alcanzada y de los restos sintomáticos.

He podido escuchar pases en los que se confunde la construcción del fantasma que permite un cierto manejo de la relación con el otro de lo que sería su atravesamiento, lo que supone la experiencia de la inconsistencia y el sinsentido. Por otro lado, el visto bueno del analista planteado como un argumento para entrar en el dispositivo del pase puede convertirse, según la enunciación, en un obstáculo para el propio pasante en la medida en que se le da demasiada consistencia al Otro de la transferencia e interroga lo que sucede en la trans-

ferencia y la caída del Sujeto Supuesto Saber. Dar cuenta de cómo cada uno se desprende de las mieles de la transferencia producidas en la experiencia analítica es uno de aspectos a tener en cuenta.

La experiencia de mi participación en el cártel del pase D9 puedo decir que fue, al mismo tiempo, de un gran aprendizaje para mi propio trabajo como AE, dado que coincidió en el tiempo. La pregunta que siempre me hacía, más allá de lo que enseñan los diferentes pases, haya o no nominación, es cómo atrapar lo que «no cesa de no escribirse». Dicho de otra manera, qué es lo que permite elaborar una versión sobre lo real que es inasimilable a lo simbólico. Qué permite que podamos captar algo de lo real en juego si el enunciado de las palabras tiene en la estructura la función de obturar los agujeros, a través del sentido. ¿Cómo poder escuchar en la enunciación la iteración que continúa operando más allá del fantasma y de los efectos terapéuticos alcanzados?

Para terminar, el cártel del pase incluye el trabajo con los pasadores. Cada uno en su estilo hace un esfuerzo de transmisión de lo escuchado en las entrevistas. Obviamente, no se trata de que el pasador complete o añada nada a lo escuchado, sino de cumplir su función de transmisión de la enunciación del pasante y de la formalización de la experiencia analítica. De esta forma, el pasador se convierte en el eslabónpreciado del dispositivo del pase. Un encuentro ágil, intenso y al mismo tiempo contrastado con la transmisión de los dos pasadores. La experiencia del cártel del pase me enseñó.



### CONVERSACIÓN

**ESTHELA SOLANO:** Se trataría de una suerte de resto. El resto de una experiencia en el cártel del pase. El resto de una enseñanza que le aportó el estar en esa posición de miembro del cártel del pase con una responsabilidad mayor. Es aún mayor en la medida en que no hay manual de uso. Se trata de una responsabilidad inmensa en la medida que se trata, precisamente, de la pregunta que usted plantea al final: ¿cómo cernir aquello que es imposible de decir porque no cesa de no escribirse?

¿Cómo atrapar eso? En el comienzo de su texto usted da una pista. No se refiere tanto al dicho, sino a cómo el dicho del pasante —transmitido por el pasador— hace pasar algo del decir. Cómo, en ese decir, la experiencia del encuentro con el pasante de lo imposible, como real, pasa. Pasa o no pasa. Esa es la dificultad mayor. ¿Por qué en algunos casos pasa y en otros casos no pasa? ¿Es que el pasador no lo hizo pasar? ¿O es que el pasante, en su forma de presentarlo al pasador, no lo hizo pasar? Es, yo diría, la *x* enigmática del pase que está hecha de contingencias, de buenos y malos encuentros, porque puede haber tanto un muy buen encuentro, como un mal encuentro con el pasador. Puede ocurrir también que haya sujetos que tengan una cierta cualidad en el bien decir para hacer pasar una formalización imposible de decir. Eso nos da la idea de que el estilo de cada pasante tiene mucho peso. Puede haber analizantes que han hecho un recorrido analítico formidable, que han trabajado en su experiencia analítica, que han concluido, precisamente, no en una suerte de sueño de felicidad sino de romperse la cabeza contra lo real. Han extraído eso y han tocado a ese correlato de satisfacción accediendo, precisamente, a usar al goce —que era ruinoso— como fuente de impulsión, apoyándose en el *sinthome*. A veces, sorpresivamente, en recorridos analíticos formidables, el pase, no pasó. Por eso es importante interrogarse sobre esas cuestiones sabiendo que no vamos a encontrar nunca la fórmula, ¡y por suerte! Si algún día encontráramos la fórmula empezaríamos a aplicar un automatismo y ya no sería lo mismo. Retomaremos este debate más adelante.

Tenemos sobre la mesa la cuestión importante de la función del secretario del pase. De la modalidad de incursión del secretario del pase en el dispositivo del cartel. Tenemos también la cuestión importante sobre qué tipo de transmisión esperamos del cartel. Y tenemos, además, la cuestión importantísima de cuáles son las condiciones de posibilidad para que, en un cartel, pase lo imposible de decirse y lo imposible de escribirse como un tipo de enunciación que puede conducir al cartel a concluir con una nominación.

Continuamos, entonces, con otro recorrido. Con Estela Paskvan, analista en Barcelona, que nos habla de: «Un chiste muy serio».

## Un chiste muy serio

ESTELA PASKVAN

Viene a cuento recordar que poco después de formular su *Proposición*, Lacan agregaba a su Discurso en la EFP una especie de invocación. «[¿Quién verá que (...) se forma con el modelo del chiste, del papel de la *dritte Person*?]». <sup>58</sup> No cayó en saco roto puesto que el «*nadie*» de ese momento fue lo suficientemente provocador de varias lecturas y comentarios al respecto en diferentes ocasiones. Por lo tanto, es algo que hoy se sabe. Por eso, sólo lo evocaré sucintamente a fin de tenerlo presente puesto que conviene a la hora de abordar uno de los elementos del dispositivo del pase.

Efectivamente, en 1957 Lacan había dedicado varias lecciones de su Seminario al texto de Freud sobre el chiste para señalar con su lectura la articulación misma del inconsciente. <sup>59</sup> Diez años más tarde, Lacan recurre otra vez a esa articulación en su *Proposición* donde se trata de verificar el pasaje de analizante a analista como conclusión de un psicoanálisis.

Lo primero que nos surge es que si se trata de «pasajes» ¿qué mejor que el *Witz* freudiano? <sup>60</sup> No obstante, para lo que hoy nos

<sup>58</sup> «Esto fue saltado en la respuesta, por lo que lo enmarco entre corchetes, indico esta estructura porque nadie se dio cuenta aún de ello...» Lacan, Jacques: «Discurso en la Escuela Freudiana de París», en *Otros escritos*, Paidós, 2012, p. 283.

<sup>59</sup> «Fue así como hice bostezar durante tres meses a mi auditorio, al descolgar la araña con la que creí haberlo iluminado de una vez por todas, demostrándole en el *Witz* de Freud (chiste se lo traduce) la articulación misma del inconsciente». Lacan, «La equivocación del sujeto supuesto saber», en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*, Manantial, p. 26.

<sup>60</sup> «Je vous propose la formule du pas-de-sens comme on dit le pas-de-vis, le pas-de-quatre, le Pas-de-Suse, le Pas-de-Calais». Lacan, Jacques: *Le Séminaire. Livre V, Les formations de l'inconscient*, Seuil, 1998, p. 122.

ocupa es conveniente subrayar que si bien uno puede muy bien reírse solo, el chiste requiere ser contado al menos a un otro. Si Freud sostiene que los procesos psíquicos ligados al chiste se reparten entre dos personas, luego invocará a tres. Efectivamente así lo leemos en su texto cuando diferencia los chistes inocentes de los que llama «tendenciosos»<sup>61</sup> (chistes verdes).

Y la diferencia no es banal puesto que si en los primeros se trata del *lust* ganado por el juego de palabras, en los segundos la *tendencia* logra una satisfacción pulsional. Esta ganancia no se logra sólo en la primera persona —el que habla— sino que también apunta a esa tercera en la que reconocemos la instancia del Otro. Y hay que explicitar que esa tercera persona puede variar en número puesto que encarna a la audiencia. Es cuando conviene señalar que el chiste no es infalible, es decir, no siempre se cumple. Depende no sólo del arte conque lo cuenta el humorista, también de la audiencia que lo acoge y sanciona como tal. Que ésta sea de la parroquia no lo garantiza.

El dispositivo del pase en la Escuela encarna esa estructura triádica: pasante, pasador, cártel del pase. Dicha estructura no ha variado en aproximadamente cuarenta años. Pero sí su regulación que hoy compete a la diferentes escuelas donde existe el procedimiento. ¿Por qué? Dichas regulaciones han sido las formas en las que la Escuela en tanto institución ha respondido en diferentes momentos a situaciones diversas. No sólo por la existencia de crisis, conflictos, dimisiones, estancamientos, etc., si no también por modulaciones epistémicas y políticas.

En tiempos de Lacan, es decir en la EFP, durante aproximadamente dieciséis años, el dispositivo se mantuvo sin variaciones. No significaba la existencia de una paz general, sino que la participación misma de Lacan en el Jurado del pase era garantía suficiente para resolver cualquier tipo de contestación o conflicto. Fue en la ECF a partir de 1982 cuando se adopta el formato cártel para cumplir las funciones del Jurado del pase. El dispositivo también pasó a incluir

<sup>61</sup> «El chiste tendencioso necesita en general de tres personas; además de la que hace el chiste, una segunda que es tomada como objeto de la agresión hostil o sexual, y una tercera en la que se cumple el propósito del chiste, que es el de producir placer.» (die dritte Person). S. Freud, «El chiste y su relación con lo inconsciente», Amorrortu editores, vol. VIII, p. 94.

un Secretariado del pase a fin de atender esas demandas como asimismo la designación y lista de pasadores. También se terminó por agregar el llamado Colegio del pase para evaluar el procedimiento en períodos determinados. Como puede apreciarse, la regulación del funcionamiento no es banal. Intenta asegurar el procedimiento, protegerlo de la arbitrariedad, complicidades, etc. No obstante, a pesar de su apariencia robusta, el dispositivo se asienta sobre un «paso» delgado.

En cuanto al cártel del pase, hoy comprobamos que su composición es heterogénea y diferente en cada una de la Escuelas de la AMP. Lo que no varía es su función: «selección» y «doctrina». <sup>62</sup> La primera refiere a la nominación de los AE. Es ya un lugar común decir que esa decisión es una «apuesta». ¿Sobre qué?, ha sido mi pregunta. <sup>63</sup> He concluido que dicha apuesta del cártel es sobre aquello que el pasante logró hacer pasar, y más precisamente que él o ella podrán transmitirlo y enseñarlo tanto a la comunidad analítica como a un público general. Para llegar a esa decisión es preciso que el cártel haya podido aprender del testimonio escuchado. Aprender no es confirmar lo ya sabido, sino experimentar algo que al principio sorprende. Tal como en el chiste, la sorpresa es la delgada hiancia temporal que precede a la conclusión y su argumentación. Muchos testimonios enseñan al cártel, incluso de las mutaciones subjetivas que se han producido, pero no todos lo deciden por una nominación. Hoy puedo afirmar que lo convencen aquellos que han logrado transmitir la modulación singular de un imposible como resultado de su recorrido analítico. Es lo que les posibilita la rectificación del acto en tanto ocupen la función de analista.

Respecto del trabajo de enseñanza del cártel en tanto tal ya se ha advertido en diferentes momentos de cierto desfallecimiento cuando no de su desaparición. Se constata que en general cada vez se restringe más a la elaboración de un informe final y con menos ecos, es decir, se limita a su publicación. Me inclino a pensar que el interés

<sup>62</sup> «El jurado funcionando no puede abstenerse pues de un trabajo de doctrina, más allá de su funcionamiento como selector». Lacan, Jacques: «Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el Psicoanalista de la Escuela», en *Otros escritos*, p. 274.

<sup>63</sup> Paskvan, Estela: «¿Cuál es la apuesta de una nominación?», *Freudiana*, 72, p. 127-130.



se desplaza hacia las enseñanzas públicas de los AE. ¿Por qué no? Está en consonancia con el espíritu de la época. Fórmulas compartidas pueden ensayarse en diferentes ocasiones y de hecho ya se realizan.

Para terminar quiero subrayar que el cártel del pase es una pieza de un dispositivo de la Escuela. La cuestión es cómo determinar la relación entre ese dispositivo y los órganos de la institución, Directorio y Consejo. Se me ocurre que es deseable la existencia de una correa de transmisión, a entender incluso en el sentido mecánico. Para que el motor funcione es preciso que esa correa gire adecuadamente. A veces eso se interrumpe. Es cuando advertimos que no podemos confiar en el automaton de ese mecanismo, que requiere atención y ciertos cuidados.



### CONVERSACIÓN

ESTHELA SOLANO: Trayendo en su ponencia la cuestión de la estructura del chiste, Estela ha respondido a las cuestiones que suscitaban para mí la ponencia anterior. Tengo que ir rápido porque ya me han tirado de las orejas y me han dicho que debemos dejar tiempo para la discusión posterior. Una palabra solamente. La estructura del chiste implica que la transmisión produce una ganancia de placer, la risa, una satisfacción. Entonces, si el pase está estructurado como un chiste, pienso, en función de la experiencia que he tenido en los cárteles del pase, que hay una satisfacción que se produce al escuchar el testimonio que induce al «jahhh!, es eso», que se salda con un correlato de satisfacción del lado del auditorio. Gracias Estela, continuamos, porque si no las chicas nos van a dar un toque.

Montse Puig es psicoanalista en Barcelona, nos presenta la última ponencia de esta mesa bajo el título: «La elaboración de saber en el cártel del pase».

## La elaboración de saber en el cártel del pase

MONTSERRAT PUIG

El jurado del pase no siempre ha tenido estructura de cártel. En la actualidad, salvo la ECF cuyo jurado del pase es una comisión fruto de la unión en un momento determinado de los dos cárteles del pase, son cárteles. Esta ha sido la orientación dada por Jacques-Alain Miller para las escuelas de la AMP y por razones muy precisas.

El cártel del pase tiene una función que lo hace único, fuera de la serie del resto de cárteles de cada Escuela. Su función última es la de nominar AE, la de detectarlo de los testimonios de cura y final de análisis que le llegan a través de los pasadores. Esta función de jurado le es propia.

Del cártel del pase se espera una doble función: la de jurado del dispositivo del pase en cada Escuela, en la orientación de la Escuela Una, y la de elaboración de un saber extraído de la lógica de cada testimonio de cura escuchado y de la lógica de la decisión de cada nominación o no nominación. Es precisamente en este trabajo epistémico que se orienta por la lógica de cártel.

«Los cárteles del pase tienen un trabajo que hacer, la obligación de producir un saber» recordaba JAM en los primeros años de la ECF y de su dispositivo de pase.<sup>64</sup> (1986). Y lo vuelve a recordar años después (2009) precisando que si «el pase debería ser el lugar mas científico de la escuela (...) el saber que se produce tiene una hiancia, y de esa hiancia se trata de hacer matema y no misterio».<sup>65</sup> El informe

<sup>64</sup> Miller, Jacques-Alain: «Cinco variaciones sobre el tema de la elaboración provocada» intervención en reunión de cárteles de la ECF, 1986.

<sup>65</sup> Miller, Jacques-Alain: «El analista y los semblantes», en *Conferencias Porteñas*, (2009), p. 127.

que cada cártel del pase redacta tras su periodo de funcionamiento es el producto lo que se ha decantado de su experiencia, qué ha aprendido, qué interrogantes puede formalizar de cómo se terminan los análisis en la comunidad de experiencia que es la Escuela, de cuáles son los obstáculos de la transferencia y sus restos, de qué esperan los analizantes como conclusión de su experiencia analítica, de lo que entienden los analistas por ello en cada momento. Porque sí, sabemos que eso varía conforme a los distintos momentos de doctrina y según los interrogantes que la Escuela se plantea. El interrogante de qué es un analista, es su hiancia en el saber, lo que no cesa de no escribirse y nos pone siempre al trabajo.

Si la Escuela dota al jurado de la estructura de cártel es porque el saber a producir precisa de unas condiciones para su producción. La lógica de la elaboración provocada a la que responde el cártel le es propicia como lo es a la elaboración epistémica en la Escuela. A esta obligación epistémica del cártel del pase la Escuela puede responder dotándose de los lugares convenientes para ponerlo a debate y al trabajo de Escuela en la línea de la transferencia de trabajo que le es propia. Propongo que la difusión de los informes del cártel sobrepase el de su ineludible publicación en la revista de la Escuela y que pensemos cómo podemos dar el lugar que le corresponde a las enseñanzas del cártel del pase en la ELP.

Una indicación de JAM en su intervención sobre la elaboración provocada nos orienta acerca de la posición que conviene a cada cartelizante para que las condiciones de posibilidad epistémicas se produzcan: «Que cada cual tenga sus razones para estar ahí. Que cada cual trabaje a partir de sus insignias y no se su falta —en— ser. (Los cartelizantes) Son S1 que están al trabajo (amos en el lugar del D. Histérico) cada uno con su propio rasgo. Es la condición para tener un trabajo que produzca saber.» «La lógica indica que no hay producción de saber más que si el trabajador no está estorbado por el efecto subjetivo.» Ello no es solo válido para la función epistémica del cártel. También en su función de jurado es preciso que en cada cartelizante resuene cada testimonio de análisis y ponerse al trabajo no solo en su función de nominar sino también en el de la construcción de los interrogantes propios para la elaboración de un saber.

La pregunta sobre la que el cártel del pase de siente convocado y por ello provocado a elaborar un saber es «a partir de qué se nombra o no». Esta es el principal eje de los informes de los cárteles del pase. En ello se aportan las lógicas, siempre singulares, y las enseñanzas que se pueden extraer de ellas. Qué orienta una nominación, que ha hecho concluir en una nominación en un caso y no en otro es precisamente lo que obliga a la elaboración de la lógica, y al mismo tiempo abierto a la contingencia no taponar lo que «no deja de no escribirse». La exclusión del «para todos los casos» no exime de la demostración necesaria, de la extracción de la lógica, para su transmisión. Si bien como dice Leonardo Gorostiza<sup>66</sup> no se nombra solo a partir de una demostración lógica ésta no puede faltar para no desplazar el efecto de pase producido en el cártel hacia un afecto que privilegia el misterio y lo inefable sobre la lógica y el matema. El saber producido por el cártel del pase debe encontrar el modo conveniente para la transmisión en tanto que la prudencia y la confidencialidad imprescindibles para el dispositivo del cártel debe mantenerse. Constatamos a lo largo de estos años que ello no ha sido obstáculo para que los informes aporten siempre un plus de saber al psicoanálisis.



### CONVERSACIÓN

**ESTHELA SOLANO:** En tres de las ponencias he escuchado como una especie de *Wunch* relativo a lo que se espera de un trabajo de elaboración del cártel que sea expuesto. Si he comprendido bien hay informes del cártel publicados, pero según el modelo de chiste que nos ha traído Estela, habría como una especie de *Wunch* de que se introduzca otro auditor del chiste para que el efecto de chiste pase del cártel a los otros de la Escuela. Es decir, que una cosa es leer un informe, y otra cosa es poder abrir una conversación aquí de ese producto para que todos se puedan reír, es decir participar del

<sup>66</sup> Gorostiza, Leonardo: «Una demostración encarnada», *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, 22. (2016).

efecto de satisfacción de lo que pasó. Reír en el buen sentido de la palabra, reírse en el sentido del: ¡uf que satisfacción pasó!, un plus de elaboración. Pasó del pasante por el pasador al cártel y del cártel a la comunidad analítica de la Escuela.

**MONTSERRAT PUIG:** Esa función la cumplen perfectamente los testimonios de los AE. Los testimonios de los AE cumplen esa función de un paso más en el chiste y el efecto de satisfacción en la comunidad analítica, de: pasó. Mi propuesta se trata más bien de poder coger los informes del cártel del pase como lo que creo que también es el pase, que también es un laboratorio del estado de la praxis y de la experiencia del psicoanálisis en cada una de las Escuelas. Esa es. Y entonces ¿cómo poder poner eso a trabajar? ¿Cuáles son las cuestiones, los obstáculos, las dificultades, los puntos candentes de la práctica en las Escuelas que pueden animar a hacer un trabajo de Escuela? con esto. No pienso tanto que se trate de que los cárteles del pase tengan que ponerse a enseñar lo que han aprendido en el cártel, no creo que sea esta la orientación, sino más bien que los informes sean el punto de partida para una elaboración, un plus de elaboración de saber y encontrar un cómo. Hay que encontrar la manera y se tendrá que ir ensayando.

**ESTHELA SOLANO:** Exactamente. Es, en una palabra, que el informe de los cárteles publicado en la revista no quede en letra muerta, que produzca consecuencias y efectos en la comunidad analítica de la Escuela. Paso la palabra a los colegas que querían expresar su comentario a sus preguntas. Pienso que podemos pasar 10 minutos el límite de las 17:00 horas, estamos tranquilos entonces. ¡Vamos!

**MIQUEL BASSOLS:** Sí, una cuestión sobre lo que ocurre con los informes de los cárteles, con la enseñanza que debe transmitirse a partir de los cárteles del pase. Debo recordar que hay en la AMP, en cada Congreso, una gran jornada de trabajo sobre los informes de los cárteles del pase donde se discute y se trabaja en una suerte, yo diría, de colegio ampliado, en el marco de la AMP, donde esos informes son muy trabajados por una amplia comunidad. La última vez fue una jornada abierta a toda la Asamblea de la AMP. La cuestión, por lo que planteaba Esthela y por lo que vemos que insiste aquí, es si no deberíamos plantearnos algo de este orden a escala de la ELP, que los

informes de los cárteles del pase sean discutidos de alguna manera, no sé si en alguna Asamblea abierta o primero en un colegio, hay que pensarlo, pero que en efecto no queden como letra muerta en una publicación sin saber después cómo continúa el efecto del chiste. Porque es muy distinto escuchar el testimonio de un AE que escuchar la elaboración de trabajo que hacen los cárteles sobre varios testimonios, es un chiste muy distinto. Hay una retransmisión que me parece que es la clave de todo lo que ha expuesto Esthela, que es la esencia misma de la estructura del pase, la idea de que el sujeto finalmente es transindividual. Este asunto creo que también está en juego en la cuestión del secretario, ya esté dentro de la comisión o no. Tal vez retome eso después. En todo caso, sí me parece importante subrayar ya que sería interesante, hacer algo del orden de un colegio del pase y de una discusión en Asamblea con un trabajo amplio de la comunidad de la Escuela de lo que son los informes de los cárteles del pase.

**ESTHELA SOLANO:** Bien, gracias, Miquel. ¿Quién más quiere tomar la palabra?

**MANUEL MONTALBÁN:** Sí, es muy interesante el debate sobre la función del secretario, quizás hay que insistir en que el secretario no es otro pasador. Es relevante destacar que hay algo cualitativamente diferente. Supongo que no es la misma transmisión la que se hace en una primera entrevista con el secretario o con la secretaria de lo que se pretende transmitir con los pasadores. Entonces, realmente hay, o yo lo he podido entender así, un cierto aire de sospecha de que el secretario puede tener mayor información. Pero me parece que no es una cuestión cuantitativa de cuánto sabe sobre el caso, sino que se trata más bien de una cuestión cualitativa, incluso creo que la entrevista con el secretario o con la secretaria también se puede entender como una cierta palanca para lo que va suceder después con respecto a las reuniones o las diferentes entrevistas con los pasadores. Gracias.

**GUY BRIOLE:** Sobre ese punto, no hay ninguna cuestión de sospecha. La cuestión es la frescura de lo que se escucha. Es esta la cuestión. Y precisamente yo cuando me he encontrado con la secretaria de la comisión del pase de la Escuela he podido decir que fue mi primera pasadora, eso no quiere decir que es una pasadora más,

pero me dio, cómo tú acabas de decir, un empuje también para mi transmisión a los pasadores. Hay que tomarlo con mucha sutileza todo eso, no hay que tomarlo como algo universal.

**ESTELA PASKVAN:** Sí, quisiera puntualizar dos cuestiones que están en juego en el trabajo de la comisión o cártel del pase. Por un lado, como estructura, la del chiste, eso que hoy he destacado. En este sentido, privilegamos el cártel o la comisión en tanto audiencia: es el que escucha, y es en el tiempo de la escucha de los pasadores donde eso pasa. Por otro lado, cuando hablamos de cártel, nos referimos a una elaboración provocada, provocar y argumentar el saber. Son dos aspectos que se pueden distinguir. Creo que incidir más en uno u otro ha tenido consecuencias. Por ejemplo, yo recuerdo —porque he participado en cárteles en distintos momentos—, que cuando sobre todo se incidía más en la cuestión de la elaboración y la argumentación, el tiempo del cártel para tomar una decisión era mayor, más extenso, incluso a veces no llegaba a la conclusión en meses, se demoraba meses. Mientras que cuando se privilegia el tiempo de la escucha, lo que se atrapa en ese momento, el tiempo real de la conclusión se acorta..

**ANNA AROMÍ:** Gracias. Una pequeña precisión a propósito del reglamento de la Escuela brasileña que es muy interesante. Ellos han sostenido una reflexión sobre su propio recorrido a partir de la cual surgió la modificación sobre el secretario del pase. Anteriormente existía un Secretariado que, como Guy Briole ha señalado, no es lo mismo que un secretario porque el Secretariado estaba compuesto por varios colegas que no formaban parte del cártel pero que se ocupaban de cuestiones importantes y sensibles para su funcionamiento. Entonces al principio en la Escuela brasileña —no era la única—, había como una especie de peso institucional sobre el cártel porque el Secretariado reunía una serie de funciones como son mantener actualizada la lista de pasadores, la interlocución con los pasantes, dado el caso con el analista... en fin, todo eso implicaba un cierto peso institucional sobre el cártel. Y de más en más, insatisfechos con ese funcionamiento, lo han ido aligerando de manera que si antes eran tres o cuatro personas ahora es una sola persona y funciona en interior del cártel.

O sea que se va viendo que el modelo de la ECF o de la ELP resulta más ágil, funciona mejor. Esta es una primera cuestión. La segunda cuestión no tiene que ver con los reglamentos sino con algo de la propia experiencia sobre la función del(a) secretario(a) del pase. Para mí no se plantea en términos de escuchar más o escuchar menos, ni de estar en posición de ventaja o no en el cártel. Para mí la arista del secretario del pase es que tiene que soportar algo pesado, que es la llave de la puerta del pase. Esa es la arista difícil de soportar. A partir de lo que va a escuchar, y la verdad es que no necesita escuchar mucho si escucha bien, no necesita saber muchos detalles del recorrido ni analítico ni vital, se trata «solo» de decidir si eso que se capta merece o no entrar en el dispositivo, incluso si conviene o no para ese caso abrir esa puerta. Esta es la esencia de la secretaría del pase, sea en la Escuela de la AMP que sea. Y digo que es una responsabilidad pesada, pero a la vez también es muy ligera porque en el fondo la responsabilidad es del pasante. Lo que hace el secretario es reconocer al pasante en el demandante.

**ESTHELA SOLANO:** La llave de esa puerta puede ser muy pesada llevarla en el bolsillo, pero también puede ser muy liviana como dice Ana. Una pequeña rectificación, en el texto de Guy Briole no figura la palabra ventaja, fui yo quien la introduje, quizás de una forma un poco apresurada al hacer un comentario sobre su pregunta.

**SANTIAGO CASTELLANOS:** Un pequeño comentario. Me parece muy oportuna la intervención de Anna Aromí. Lo que al mismo tiempo nos plantea la posibilidad de que se pueda convocar un colegio del pase que, según los estatutos, es el presidente de la Escuela quien puede ejercer ese derecho.

Quería hacer también un pequeño comentario sobre este debate que ha habido sobre el lugar y la enseñanza del cártel del pase. Al menos como yo lo veo, porque esto no está reglamentado lógicamente. Yo, por decirlo metafóricamente, creo que el cártel del pase durante el tiempo de su funcionamiento no ha de estar demasiado presente en la vida de la Escuela, más bien tiene que conservar un lugar de extimidad. Es como el corazón que late y está vivo pero no hay que estar demasiado pendiente de él cada día, porque sino uno cae en la hipocondría. Lo cual no quiere decir que, al mismo



tiempo, cada cierto tiempo no convenga hacer una pequeña revisión y se haga una pequeña elaboración. Lo digo porque es muy importante lo que tú mismo subrayabas, Guy, en el texto, de que un cártel debe trabajar en un marco de discreción y un poco al margen de todas las vicisitudes y de los avatares que en la Escuela hay permanentemente. Eso no quiere decir que no sea importante, como señala Miquel, que, por ejemplo, se pueda pensar en momentos de encuentro, porque el tema es muy delicado; es decir, el cártel no puede sustituir la transmisión del AE, creo que en el tema de las enseñanzas de los testimonios fundamentalmente el protagonista es el AE nominado, pero eso no quiere decir que no pensemos fórmulas que nos permitan que el cártel del pase esté presente en los encuentros de Escuela, encuentros en las Jornadas. Es decir, que haya un lugar para que estos informes no queden en una letra muerta en una estantería en una revista. Puntualmente, colectivamente, de esos informes se puede hacer un trabajo, digamos, preservando su lugar de extimidad.

**GUY BRIOLE:** Sobre esos puntos, este y el del secretario. Sobre el punto de los informes del cártel. Fuimos el primer cártel de la ELP y entonces nos hemos preguntado qué hemos trabajado, sobre la manera de dar cuenta de nuestro trabajo. El informe de este cártel tiene una primera parte que es una elaboración de todos, después, en relación con el AE que fue nombrado, es un trabajo personal y cada uno luego hizo su trabajo personal. Eso fue publicado. Entonces, ¿qué destino ha tenido en la ELP? En la ELP ha tenido un destino, porque eso fue retomado por Anne Lysy, por Patricia Bosquin. Lo retoman para ver cómo se podía mejorar la transmisión de una manera más viva. Eso es una cosa. Entonces pienso que no ha caído. Y después, los otros informes también fueron incluidos, como decía Miquel, en un conjunto de los informes de los cárteles del pase.

El otro punto es el escrito y otro es también, si hay una forma, por ejemplo, de las enseñanzas de un cártel del pase, un decir con su propia enunciación. Vemos aquí que si leemos todo lo que aportamos hoy es una cosa, como si lo leemos en una publicación, y si lo ponemos en cuerpo como tenemos ahora el hábito de decirlo, es otra cosa, provoca otro tipo de discusión.

Sobre el punto del cártel de la ELP. El cártel de la ELP persiste también en la EOL con un secretario del pase que es muy complicado también, si lo pudieran simplificar como tú dices que lo que han hecho en Brasil, verdaderamente sería un paso importante, pero eso es otra cosa. Los colegas de la EBP, he hablado con el más uno, he hablado con gente del cártel, estaban muy satisfechos de haber elegido un modelo que sería un paso más en relación con lo que hemos hecho aquí en la ELP. Porque se conserva la estructura del cártel y se añade uno que participa como he explicado antes. Yo lo propongo a la discusión, porque también cuando hemos constituido con Jacques-Alain Miller el primer cártel del pase de la ELP, había una fecha para reevaluar, para la reevaluación precisamente del reglamento. Bien, tenía varias cuestiones más en relación con el secretario del pase, seguiremos conversando.

**ESTHELA SOLANO:** Hay mucho por hacer, por trabajar, por decir. Preguntemos, sí.

**PREGUNTA DESDE LA SALA:** Me gustaría retomar esa cuestión que hablaron sobre la crisis y también recordar los casos que otra vez hoy dijeron, que es un gran *décollage* de esta Escuela, es un ejercicio de trabajo. Entonces, a partir de haber escuchado los textos, me pregunto ¿qué lugar para la crisis hoy? Y también me hacía pregunta cuando Estela habla del desfallecimiento o de la desaparición de los trabajos de enseñanza de pase. Entonces, me pregunto si se podría pensar como el efecto de no dar lugar a las crisis de trabajo en la conversación, en la transmisión de las crisis...

**ESTHELA SOLANO:** Me plantea la pregunta nominalmente. No ha habido un cese de transmisión a nivel del pase. Nunca hemos tenido tantos AE en las Escuelas de la AMP con testimonios cada vez más sabrosos.

**PREGUNTA:** Lo dice Estela Paskvan en su texto, el desfallecimiento y la desaparición.

**ESTHELA SOLANO:** ¿Quién lo dice?

**PREGUNTA:** Estela Paskvan

**ESTHELA SOLANO:** ¡Estela Paskvan! ¡Ah! ¡Me confundí de Estela! ¡Perdón!

*(Risas)*

**ESTELA PASKVAN:** Sí, realmente es algo que está en juego y que se ha visto en las distintas intervenciones. Es verdad que hay un problema, como se ha dicho, con las enseñanzas del cártel del pase. Esto se ha discutido siempre bastante. Primero, un cártel, evidentemente, sólo puede hablar de su trabajo una vez finalizado el mismo. Totalmente de acuerdo con que se exige un trabajo de total discreción. Pero también no conviene que la institución confíe simplemente en cierto automatismo de funcionamiento porque después se encuentran sorpresas. Respecto de las enseñanzas del cártel, sí que es una cuestión problemática, sobre todo tal como recién Guy lo ha dicho. Hay un informe general pero, sobre todo en los últimos cárteles, hemos tenido también el cuidado de que no haya una enunciación colectiva. Por lo tanto, también aparecen las modulaciones de cada uno. Respecto a la pregunta, yo insistía en que los informes de los cárteles no queden como letra muerta. Pero en este sentido, como he dicho, se van adoptando diversas formas. Por ejemplo, en Jornadas el o los AES en funciones toman la palabra en su misión de enseñanza, pero también puede intervenir alguien que haya formado parte del cártel para hablar de esos temas, en fin, para tratar de transmitir lo que él ha aprendido en su trabajo en el cártel. Me parece importante.

**OSCAR VENTURA:** Sencillamente quería agradecerle muchísimo a esta mesa la enseñanza, por lo menos para mí, ya que soy alguien que no ha transitado nunca ningún lugar del dispositivo, nunca he formado parte, quiero decir, del dispositivo en el sentido de pasador, ser integrante miembro de un cártel, secretario... Lo único que he hecho es la demanda del pase, efectivamente con una total confianza hacia el funcionamiento del dispositivo. Debo confesar que en el momento que la inicié ni siquiera sabía cómo estaba conformado el cártel del pase. He tenido dos experiencias, un pase a la entrada y un pase final, y lo desconocía en el sentido de haberlo encarnado. Todas estas precisiones a mí me enseñan, me enseñan más aun por el lugar en donde estoy y, efectivamente, la posibilidad de poder producir una continuidad con cierta frecuencia de este debate. La cuestión me parece absolutamente pertinente, necesaria, y hay momentos lógicos en los que, efectivamente, poner a cielo abierto el conjunto

de lo que pasa acá del telón por decirlo así; me parece muy, muy fundamental.

Con respecto a si hay una literatura, Miquel recordó la última Asamblea, el último momento del pase en la AMP que fue abierto a la Asamblea. Ya no era solo el colegio del pase generalizado en todas las Escuelas, en los cuales yo todavía no podía asistir porque no había formado parte de ningún dispositivo, y agradecí mucho que la AMP hubiera abierto esa jornada para poder construir cada uno una enseñanza, rescatar una enseñanza de eso.

También quiero hacer un pequeño comentario con respecto a lo que dice Guy de lo que fue la publicación del primer cartel en donde hay una introducción, hay una elaboración y hay un resto de cada uno de los componentes del cartel. Yo quiero decir que para mí, personalmente, esa reflexión sobre el cartel fue una orientación. Para mí fue una verdadera orientación el entender cuestiones muy fundamentales, algunas de ellas profundas en relación a lo que significa una no nominación y a lo que significa un aprendizaje del modo en que se puede aprender en el cartel. Tomo esta mesa y creo que va a ser necesario en el transcurso del tiempo que nos queda por transitar en la responsabilidad de la Escuela volver a producir algún acontecimiento en donde esta discusión pueda seguir continuándose. Les agradezco muchísimo.

*(Aplausos)*

TRANSCRIPCIÓN Rocío Cid